

CAMERON DOUGLAS
EL HIJO Y NIETO DE LA
SAGA DE ACTORES CONFIESA
SUS ADICCIONES...
Y LAS DE SU FAMILIA

GAS SARÍN EN SIRIA
LOS ATAQUES QUÍMICOS,
CONTADOS POR LA
MÉDICA QUE ATENDIÓ A
LAS VÍCTIMAS

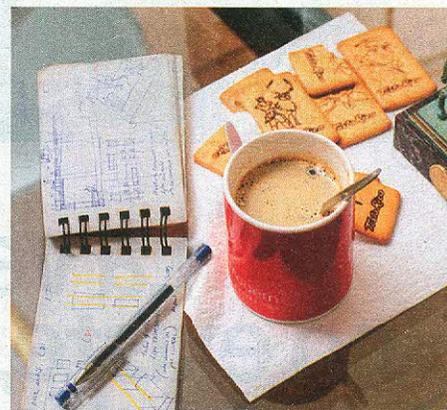
UNA EXPEDICIÓN HISTÓRICA PARA SALVAR EL PLANETA

SEISCIENTOS
CIENTÍFICOS
'ATRAPADOS' UN AÑO EN
EL ÁRTICO INTEGRAN
LA MAYOR MISIÓN PARA
AVERIGUAR CÓMO COMBATIR
EL CAMBIO
CLIMÁTICO

El rompehielos
Polarstern, de la expedición
Mosaic, en el Ártico.



Desayuno
de domingo
con...



▲ Al llegar al estudio

«Desayuno un café sin leche, con sacarina, y galletas, de las que tienen dibujos infantiles. Y, cuando las monjas me regalan dulces, alguno cae».

"Hacer una casa no es caro. El precio de los pisos resulta de los corruptos que especulan"

Alberto Campo Baeza

Nací en Valladolid hace 73 años. Soy arquitecto y me acaban de conceder la Medalla de Oro de la Arquitectura, más por pura generosidad del jurado que por méritos propios.

XL **Semanal. Su abuelo era arquitecto y su padre, cirujano militar.**

Alberto Campo Baeza. Sí y, a mis dos años, a mi padre lo destinaron a Cádiz. Por eso, me siento gaditano: allí viví mi niñez y fuimos muy felices.

XL. Parece un arquitecto muy atípico.

A.C.B. Mis hermanas dicen que soy muy raro [ríe]. Creo que soy sencillo, lógico y con sentido común. Vivo sin móvil, sin coche, abro el ordenador cada dos días... Me lo puedo permitir, claro. Es espantoso ver a la gente en el metro y por la calle mirando el móvil.

XL. Sus casas son muy blancas, con grandes ventanales y minimalistas.

A.C.B. Blancas y luminosas, sí, pero no minimalistas. Eso es soso y aburrido.

XL. Y la mayoría de las casas no le gustan.

A.C.B. Son horrosas por el miedo al vacío y porque se acumulan porquerías. Pero no estoy en contra de ello, tu casa debe ser un lugar donde seas feliz.

XL. ¿Ha rechazado a clientes?

A.C.B. No lo recuerdo ahora, pero sí me desaparecen muchos: vienen, encargan y no vuelven [ríe].

XL. A sus 70 ha hecho dentro y fuera de

España 37 casas. ¿Es lento o algo vago?

A.C.B. Shakespeare, a lo largo de su vida, escribió 37 obras [risas]. De vago, nada: he trabajado como una mula.

XL. En más de 30 años ha sido catedrático de Proyectos en la Escuela de Arquitectura de Madrid y profesor en más de diez universidades extranjeras.

A.C.B. Sí, no estoy a favor de los arquitectos que solo se dedican a dar clase. Creo que hay que practicar, hacer.

XL. ¿Su prestigio nacional e internacional está en consonancia con su nivel de vida?

A.C.B. Vivo bien, pero no me interesa ser rico. Soy un privilegiado, vivo como quiero, hago lo que me gusta, tengo buena salud y una gran memoria.

XL. ¿Cómo es la casa donde vive?

A.C.B. ¿Mi zulo? Son 24 metros cuadrados, con estanterías en cada pared y un perchero, como los de las tiendas, fuera del armario, donde cuelgo mi poca ropa y la que no me cabe dentro.

XL. ¿Y su cama?

A.C.B. Es escamoteable. Por la mañana se recoge hacia arriba. Y tengo una mesa grande blanca, repleta de libros y dibujos. No necesito más.

XL. Soltero y sin hijos, claro.

A.C.B. Bueno, cinco novias he tenido...

XL. Aboga por la socialización del suelo.

A.C.B. Por sentido común. El precio de los pisos resulta de la especulación del suelo de corruptos y sinvergüenzas. Hacer una casa no es caro. Si se socializara el suelo, los corruptos se irían a esos países donde ponen el dinero y las cuentas. ■